



VIERNES 31 DE MARZO DE 2006

REVISTA DE LIBROS 3

PÁGINA ABIERTA

POR Camilo Marks

Sangre fresca, sangre eterna

“EL EXCESO”, DE PATRICIO JARA, ES UN TEXTO BREVE, BIEN ESCRITO, INTERESANTE, A RATOS CAUTIVADOR, CON UNA DESCONCERTANTE CANTIDAD DE DOCUMENTACIÓN Y UN TEMA, POR DECIR LO MENOS, ESTRAFALARO, CURIOSO, ORIGINAL.

Las transfusiones de sangre hoy son un método refinado en operaciones, amonías, quemaduras y una serie de accidentes graves, sólo pudieron llevarse a cabo con seguridad y posibilidades de éxito a comienzos del siglo XX, en concreto durante la Primera Guerra Mundial. Desde 1940 en adelante hubo un rápido desarrollo de esta técnica que salvó la vida, aumentó la capacidad de conducir el oxígeno o permitió la realización de complejas intervenciones en nuestro organismo. De hecho, se ha convertido en una rama de la medicina, elaborándose sistemas para fraccionar los distintos componentes del plasma, y las células sanguíneas; la resuspendibilidad del procedimiento descansa ahora en patólogos clínicos y patólogos, certificados. Pero la historia de esta conquista de la salud es muy antigua. Los incas la practicaron antes de la llegada de los españoles y en 1628, el doctor italiano Giovanni Celso hizo la prueba, resultando tantas pacientes muertas que las autoridades prohibieron esa terapia en Europa a fines del siglo XVII.

Patricio Jara —El sangrador, El mar entonado— ha trabajado radicalmente con estos temas en *El exceso*, su último novela. Se trata de un texto breve, bien escrito, interesante, a ratos cautivador, con una desconcertante cantidad de documentación y un tema, por decir lo menos, estrafalario, curioso, original. Este último aspecto —la gran peculiaridad de la obra— podría perjudicar la atención del lector, por fortuna, eso ocurre pocas veces y estamos ante el mejor libro de Jara hasta la fecha.

El exceso se sitúa en París, bajo el reinado de Luis XIV. Una sociedad de élite filosófica fundada por el conde de Montmar, que publica revistas, manuales y tratados, entrelaza sus miembros al cirujano Denis, ignorado en la corte del Rey Sol, a Erasmo, su discípulo y narrador de la historia, al archivero Saheerot, al astrónomo Fournier y a otros sabios, todos rivales de la Academia Francesa, asesora del monarca. Montmar y Denis están obsesionados por una fiebre proveniente de Inglaterra, la cual de ponerse en práctica, produciría sucesos revolucionarios en el tratamiento y mejoría de los enfermos. Richard Lower, autor de esta hipótesis, sostiene que era posible la transfusión de sangre de un animal a otro y había puesto en práctica estos experimentos con numerosos perros.

Montmar, Denis y Erasmo se ponen de inmediato a practicar con los casos de la Ciudad Luz, desde breñidos, para su consecución, que son insuperables. Así y todo, la experiencia les lleva a dar un salto cualitativo de conclusiones inimaginables: las transfusiones de sangre a seres humanos no sólo son factibles, sino que pueden salvar las dolencias más incurables. Y los cuadrúpedos adiestrados son los corceos, debido a su mansedumbre, se parata, el comportamiento que exhiben. Deciden empezar con Jérôme, un joven de 16 años encamado en un risoso sanatorio en las afueras de la urbe. El niño padecía una debilidad extrema y apenas podía beber agua. Gracias a una abertura en el cuello de la oveja, conectada al 17 de febrero de Jérôme, éste se levanta en un sopor y luego despierta, completamente recuperado. Con el buen Barbillé, un diablito noble salaz, todo parece seguir el mismo curso: el libertino recupera la vitalidad y exhibe signos muy positivos. Sin embargo, pronto sobrevienen fiebres, vómitos y convulsiones que terminan con su existencia, lo que desata un escándalo.

Montmar y sus amigos, convencidos de la validez de sus acciones, reclutan a Antoine Mauroy, talentoso carpintero, más loco de remate, Ferrine, su mujer, carfil en ellos, aun cuando resulta ser una persona ruberole, enbaucadora e intrigante. La última parte de *El exceso*, que relata las aventuras de diversos personajes comprendidos en la caracén y posterior fallecimiento del demente, se acerca a un tema de suspense y hay juicios, calumnias, operaciones nocturnas, sorpresas, abusos

camios de escenario. Patricio Jara ha creado una ficción inesperada, desventaja, tanto en la preparación que demuestra. El mayor efecto del reduccionismo es, tal vez, su gran virtud: el insólito argumentario podría, de vez en cuando, descender en la abstracción o el efectismo.



PATRICIO JARA

Nació en Antofagasta en 1974. Ha escrito las novelas *El mar entonado* (2003) y *El sangrador* (2005), premio del Consejo Nacional del Libro y la Lectura. En 2004 se recibió su novela *Bebe*. De aquí se ve tu casa. Es periodista y escribe para las revistas *El Sábado* y *Hallig Stone*. Por estos días trabaja una investigación sobre Jack Ass, un niño antofagastino desaparecido en la Segunda Guerra Mundial.

EL EXCESO
Patricio Jara
476 páginas, Santiago
2006, 145 páginas
Precio de referencia
\$27.000

NOVELA

Sangre fresca, sangre eterna [artículo] Camilo Marks

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sangre fresca, sangre eterna [artículo] Camilo Marks

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile